

1. De-ja que tu ar-pa sue-ne lle-na de a-do-ra-
 ción, sa-cri-fi-cio tú o-fre-ce a quien dio la
 sal-va-ción; a quien dio la sal-va-ción.

2. Si mi arpa siempre suena, es que tengo protección
 De mi creador Divino //que me dio la salvación.//
3. Qué hermosa madrugada en la cual el corazón,
 Lleno de amor da gracias //a quien es el Rey de Sion.//
4. Del Espíritu en su brillo yo prefiero siempre andar;
 Y dar gracias a mi Cristo, //pues nos vino a rescatar.//
5. En su nombre, ven hermano, cantaremos sin cesar;
 Demos gracias, al Eterno, //que nos quiere ayudar.//